LOS EFECTOS DE LA SAGRADA COMUNION SEGUN LOS TEXTOS DE LAS POSCOMUNIONES

por TIMOTEO DE URQUIRI, C. M. F.

Los efectos que encierra y produce el Sacramento eucarístico, en cuantos lo reciben dignamente, son verdaderamente numerosos y maravillosos. Lo que a nadie puede extrañar, comoquiera que tan divinísimo Sacramento contiene nada menos que al mismo autor de la gracia divina, Cristo Señor Nuestro.

En este estudio, queremos enumerar, pero sin el menor afán exhaustivo, los *efectos principales de la sagrada Comunión, según aparecen diseñados o al menos insinuados, en los textos litúrgicos de las Poscomuniones.*

Parécenos que los autores, en general, al tratar de exponer los efectos del Sacramento eucarístico, apenas acuden a los textos litúrgicos; cuando la Liturgia es fuente importantísima para informarse sobre punto tan vital de la piedad cristiana. Pues aún cuando la Liturgia no es la que determina la creencia católica, sino la creencia católica la que determina la Liturgia; con todo, ésta expresa solemne y claramente las creencias de la Iglesia ¹.

1. El menos avisado de nuestros lectores se ha podido dar cuenta de que nos referimos, en el texto, al famoso aforismo «Legem credendi lex stauat supplicandi» (ML 50, 535; DB 139) del Canon 8 del *Indiculus* del Papa San Celestino I (432). No ha sido siempre ni por todos bien entendido el aforismo. Pero ya no cabe discutir sobre su genuino sentido después de la aclaración verificada por Pro XII en dos documentos importantísimos: en la Encíclica «Mediator Dei» (AAS 39 (1947) 540-541), y en la Bula de la definición dogmática de la Asunción de María Santísima en Cuerpo y alma al cielo, «Munificentissimus Deus» (AAS 42 (1950) 760). Ya anteriormente Pro XI lo había puntualizado en la Constitución Apostólica «Divini cultus» (AAS 21 (1929) 33-34). Quien desee estudios recientes sobre el aforismo citado, vea: PINTO, MANUEL, S. I., *O valor teológico da Liturgia*, Braga (Portugal), 1952, pp. 97 ss.; VAGAGGINI, C., O. S. B., *Il senso teologico della Liturgia*, Roma, 1957, pp. 397 ss., y 413 ss.

“Salmanticensis”, 7 (1960).